



EL REINO DE DIOS

Lectura: Mateo 6:25-33

Tema: 1790

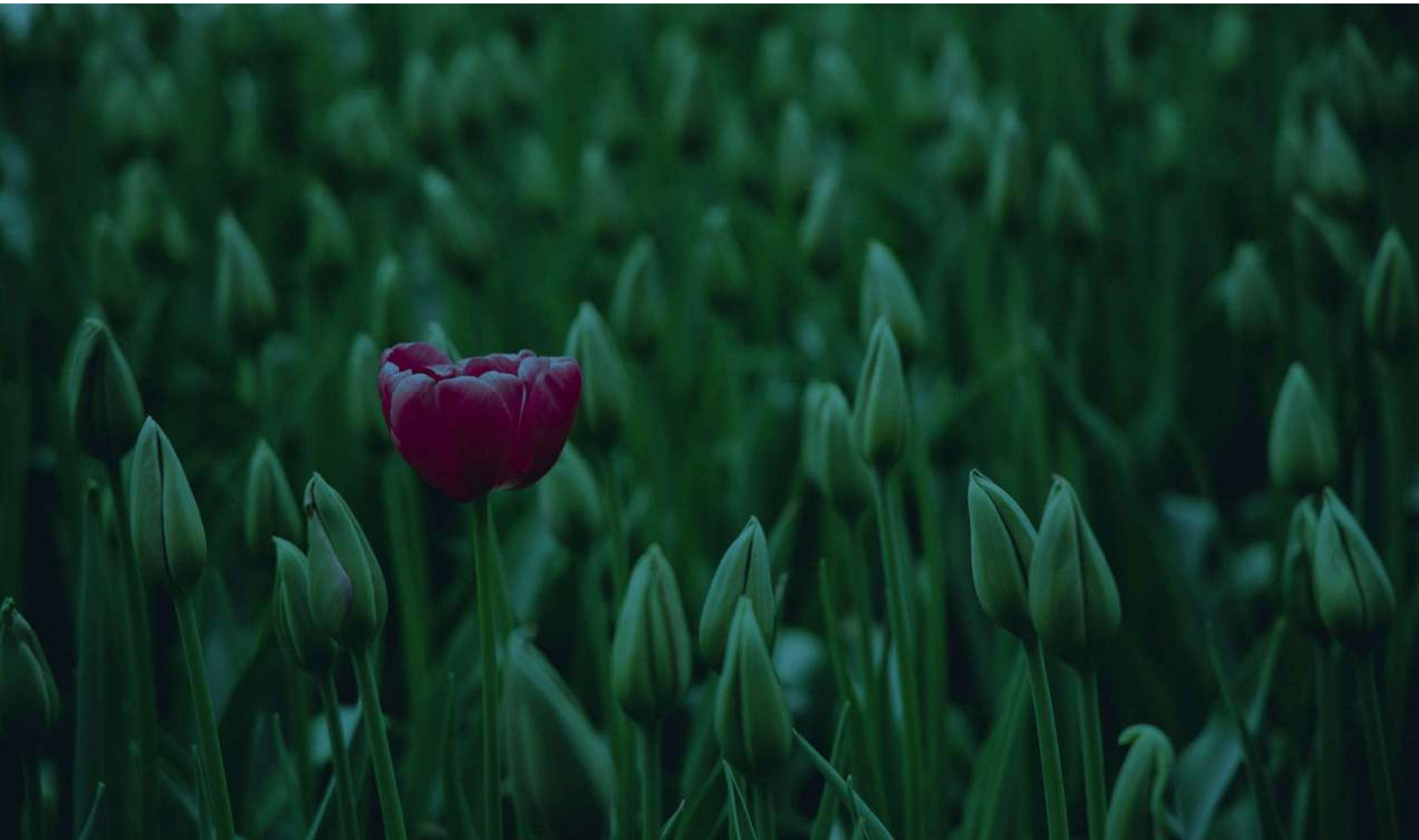
TEXTO PARA MEMORIZAR

Hechos 14:22

“Confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.”

INTRODUCCIÓN

La gente que no conoce a Dios se preocupa por las cosas materiales y se afanan muchas veces hasta caer en la desesperación. Sin embargo, los que hemos nacido de nuevo ponemos la mira en las cosas de arriba y no en las de la tierra, porque el Reino de Dios es un reino celestial, que difiere de los reinos terrenales en todos los aspectos.



I. ¿EN QUÉ CONSISTE EL REINO DE DIOS?

a) No consiste en cosas materiales.

Romanos 14:17

"Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo."

b) No consiste en palabras.

1 Corintios 4:19-20

"Pero iré pronto a vosotros, si el Señor quiere, y conoceré, no las palabras, sino el poder de los que andan envanecidos."

"Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder."

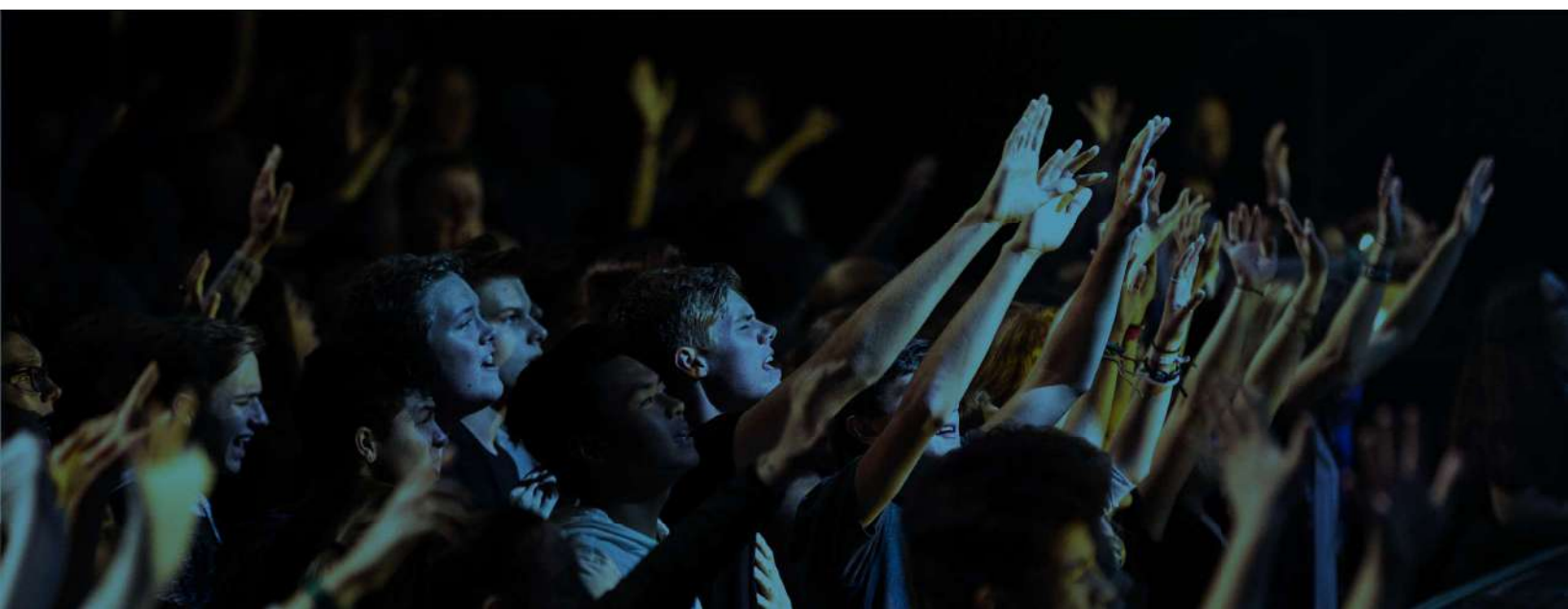
c) El lenguaje que hablan los ciudadanos del reino es la alabanza, la adoración y acciones de gracias.

Apocalipsis 4:9-11

9 Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos,

10 los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo:

11 Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.



II. ¿QUIÉNES ENTRARÁN EN EL REINO DE DIOS?

(Jesucristo dijo: "No todo el que me dice Señor, Señor entrará en el reino de los cielos")

a) Los que hacen la voluntad de Dios.

Mateo 7:21-23

21 No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

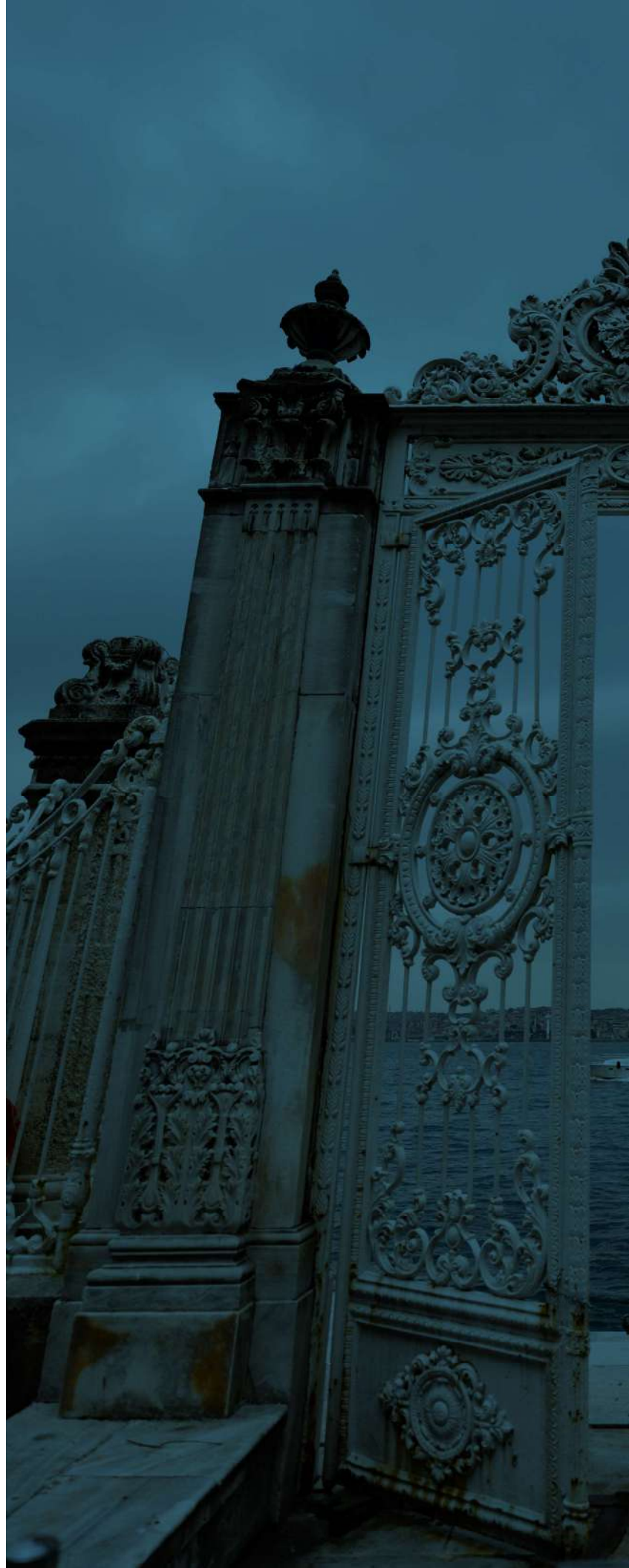
22 Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?

23 Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

b) Los que nazcan de nuevo.

Juan 3:3

"Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios."





c) Los pobres de espíritu.

Mateo 5:3

"Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos."

d) Los que sufran tribulaciones por causa del Señor.

Hechos 14:22

"confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios."

e) Los valientes.

Mateo 11:12

"Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan."

CONCLUSIÓN

El reino de Dios es como una ciudadanía, en la que sus ciudadanos tienen sus propias características, que le hacen diferentes a los demás ciudadanos. Su propio lenguaje: la alabanza y la acción de gracias. Su vestir: con decoro, pudor y modestia. Su manera de conducirse: rectamente. El aspecto sobresaliente: el amor no fingido. Las leyes reinantes: La voluntad del todo Poderoso y no la propia voluntad de alguno de sus integrantes.

